

CATORCE RELATOS

**DIONY
SCANDELA**



T

CATORCE RELATOS

Página 2

R



T

CATORCE RELATOS

Página 3

R

CALVINO

*Un pueblo que no estudia la Biblia, confunde una herejía con
la voz de Dios*

JEAN CAUVIN

Jean Cauvin vio los horrores de las almas condenadas al fuego. Vagó por los campos llenos de sangre, donde se retorcían los desgraciados por el contrapeso de sus malas acciones. Predestinado a la gloria, el gran teólogo suizo supo ver en sus visiones de madrugada, que el Omnipotente le tenía reservado a sus escogidos las maravillas de la Eternidad. Algo que su dictatorial y austera teocracia ginebrina no ofrecía, era la flexibilidad del pensamiento. Miguel Servet fue víctima de su rigidez. Pero, Dios es testigo de todo, muchas veces los métodos para llegar a un objetivo son bruscos. Con el pasar de los años se van observando los frutos de aquella predestinada reforma, de aquel predestinado erudito de las Escrituras, radical y algo severo, cosa que Lutero

nunca aspiró ser. Pero Cauvin, aun en los últimos años de vida llevaba la marca de conciencia de Servet. Ese hereje que negó la Trinidad, ese mismo que descubrió la circulación sanguínea. Suiza será a Calvino lo que Alemania a Lutero, el campo de batalla donde se alza la verdad ante las murallas de la Roma pagana que es el Vaticano, la Ramera del Apocalipsis. Pero Cauvin sabe que no durará mucho en esta vida insustancial, donde la maquinaria religiosa acecha como un león.

Su teocracia fue visitada por Casiodoro de Reina y John Knox. El primero, responsable de *la Biblia del Oso*, salió horrorizado de allí, vio un régimen severo proto-fascista. El segundo, responsable del Presbiterianismo en Escocia, dijo que era la más perfecta escuela de Cristo en Europa. Opiniones aparte, la figura del recio reformador suizo es alabada y odiada por igual, aun en pleno Siglo XXI.

GOTHER-UMNA

Es bien sabido por los integrantes de la galaxia Borgkell, que hace muchísimos millones de años habitaba en el planeta rojo el legendario Gother-Umna. El profeta de los tiempos perdidos, el vidente de las épocas pasadas en que los antiguos seres celestiales creaban galaxias con un solo chasquido de sus dedos. Y es que Gother-Umna fue uno de ellos.

Entre las desoladas tierras del planeta rojo, el vidente vaga como un ermitaño por las húmedas guaridas de los mandriles de bronce; es observado con recelo por los viejos hechiceros que salvaguardan el culto a Daxzax pero el profeta, tan celoso de los cultos perdidos predica una especie de “evangelio” cósmico. Una mixtura de las creencias en los seres que crearon la gran galaxia Borgkell. “¿No es este el viejo vidente de los kazaruz” preguntan los hechiceros reales. “No...Soy la encarnación del viejo dios Gother-Umna y Yah-Belkom”

responde el profeta agitando su cetro. En uno de sus tantos encuentros en que Gother venció a las hordas de las águilas de sangre, algunas bestias surgidas de la tierra presenciaron entidades que sobrevolaban el cielo escarlata “¡Él es el Elegido de los Viejos Dioses!” gritaban las criaturas. Con prodigios y asombrosas artimañas, en más de una ocasión el vidente pregonaba la creencia en los seres celestiales de aquella olvidada galaxia.

Y Borgkell, la eterna galaxia era vista a través de telescopios malditos por el Medievalista, mejor conocido como Thaw-Dex-Sidrom; un enjambre de huesos escondidos bajo una túnica verde hoja. El Medievalista maldijo tres veces el día en que se enfrentó al profeta en los valles de las cavernas silenciosas; procuraba atacarlo con sus conjuros pero Gother-Uмна como un Elías en tiempos del Rey Acab, resultaba victorioso gracias a las potencias celestiales.

Hubo un día, celebrado en estos tiempos por los académicos de Mundo Chacal, en que el gran Gother-Umna dormía en las praderas del territorio kazaruz; una legión de águilas de sangre se alistaba para enfrentar a los mandriles de bronce. El Medievalista, acompañado de su fiel autómata Eolack decidió emboscar al vidente, llevando el famoso libro *Cosmogonía chacal* (Daxzax Hazel-Thet) consigo, donde recurría a los infernales conjuros de Daxzax, la deidad luciferina que se rebeló contra los seres celestiales.

El autómata Eolack, con la fuerza de una montaña levantó al vidente y lo lanzó contra unas peñas; se dice que eso apenas le hizo cosquillas al profeta, quien en respuesta, agitaba su centro para convocar la fuerza de los seres celestiales. Ráfagas de energía golpeaban al Medievalista. Casi muere. Eolack corrió hacia el vidente para asestarle una lluvia de golpes; el vidente convocó fuerzas del clima que convirtieron el cielo escarlata

en una inminente lluvia de meteoritos que incendiaron los campos de trigo. El Medievalista, aquel esqueleto diabólico corrió a esconderse en una de las cavernas silenciosas junto a Eolack, pero Gother-Uмна iba tras él. El vidente iba a dar el golpe final, haciendo una oración poderosa a Yah-Belkom hasta que cerraba los ojos y...El Medievalista clavó un enorme cuchillo envenenado en su costado. Solo fue un descuido. Solamente una fracción de segundos para que el cuerpo agonizante del profeta, fuera cayendo al suelo. Lentamente moría aquel último sobreviviente de los héroes de la fe en Mundo Chacal. Eolack llevó al cuerpo a las colinas lejanas del planeta donde lo incineró con su visión calorífica; las cenizas se esparcieron en el viento. Ahora, el Medievalista tenía listo su próximo plan, ya que no habían más videntes y profetas. Su plan maestro era: llegar al plano terrestre.

EL MANUSCRITO DE HERAKLION

*Ya no sé dónde termina la espantosa realidad y
dónde comienza la locura*

H.P. LOVECRAFT

Creo que fue en 1990 cuando escuche hablar sobre el manuscrito, si mi memoria no me falla y la distancia juega una mala pasada, estaré en lo cierto. En estos momentos estoy en mi amada Kansas. Pero si recuerdo que fue en un restaurant ubicado en Santa Elena de Uairén, y obviamente, hablar de Santa Elena es ubicarnos en Venezuela. Esa mañana tenía como de costumbre ir a degustar los platos típicos del Edo. Bolívar; cumplía yo en aquellos tiempos la tarea de guiar a un grupo misioneros bautistas en todo el estado. Evangelizamos gran parte de la región (incluyendo las zonas más peligrosas), desde los pueblos mineros hasta los extremos en las mesetas (llamados *tepuyes*